

Género y retorno: migrantes argentinos que regresan desde España

Marcela Cerrutti (CENEP-CONICET) y Alicia Maguid (CENEP-CONICET)
Argentina

Palabras clave: migración internacional - retorno - género

Introducción

El tema del retorno ha cobrado un creciente interés en la literatura sobre migración internacional, particularmente desde la eclosión de la crisis internacional a fines del 2008 y las mayores restricciones a la migración impuestas en países europeos y los Estados Unidos. Si bien la temática del retorno ha estado siempre presente, se lo concebía como indicación de éxito o de fracaso de los proyectos migratorios. En este sentido, el grado de maduración conceptual sobre el fenómeno ha sido menor al de otros tales como los determinantes y las consecuencias de la migración.

Entre las múltiples dimensiones asociadas al retorno una escasamente analizada es la relativa a las intersecciones entre la decisión de volver y el género. Si bien la literatura identifica una diversidad de tipos de retorno y de procesos de reintegración en función del grado de voluntariedad o no de la decisión, el nivel de preparación y las condiciones ofrecidas por los países de origen, la dimensión de género ha estado más ausente. Asimismo, tanto los programas de retorno de los países de destino como los de origen no contemplan las particularidades de género para sustentar una adecuada re inserción económica, social y familiar tanto de varones como de mujeres.

En este trabajo continuaremos nuestra indagación sobre el proceso de retorno de argentinos en España procurando explorar cómo influyen aspectos vinculados al género en la toma de decisión para retornar. Para ello, en primer lugar presentaremos una breve descripción de los patrones migratorios de mujeres y varones hacia España. Luego discutiremos conceptualmente en qué medida el género puede afectar las decisiones de retorno y cómo investigarlas empíricamente. Seguidamente describiremos mediante datos secundarios disponibles la propensión diferencial a salir de España por parte de mujeres y varones argentinos con y sin ciudadanía española. De este modo cotejaremos si se mantiene el mismo patrón que registráramos en un trabajo anterior (Cerrutti y Maguid, 2016) en el que mostramos que, a diferencia de otros colectivos migratorios, las tasas de retorno de los argentinos no difieren significativamente por sexo. Finalmente, procuramos explorar de manera cualitativa, en base a entrevistas en profundidad con 20 varones y mujeres retornados argentinos en la Ciudad de Buenos Aires, las motivaciones y los factores que contribuyeron a la decisión de regresar, así como el grado de voluntariedad y autonomía de la decisión. En

este sentido nos proponemos contribuir a identificar de qué forma motivos profesionales, familiares, afectivos, económico-financieros e institucionales pueden moldear de manera diferencial las decisiones de retorno de varones y mujeres.

El retorno en los estudios migratorios

El estudio sobre la migración de retorno y sus condicionantes ha venido adquiriendo importancia dentro del campo de la migración internacional (Agadjanian, Gorina y Menjivar, 2014; Carling y Bivand Erdal, 2014; Cassarino, 2004, 2008, Dustmann y Kirchkamp 2002, Dustmann y Weiss, 2007). Ante la crisis económica internacional que eclosiona a fines del 2008 y las crecientes restricciones a la inmigración, particularmente en Estados Unidos y Europa, surgen una serie de interrogantes sobre este aspecto, el cual ha estado escasamente explorado en la Argentina.

En general los enfoques conceptuales referidos al retorno no preveían un contexto novedoso como el inaugurado con la reciente crisis, el cual implicó un deterioro acelerado en las condiciones de incorporación de los migrantes en las sociedades de recepción y si bien los estudios sobre este fenómeno han ido en aumento, el grado de maduración conceptual es por ahora inferior al que se ha llegado respecto a los determinantes de la migración.

Tanto Cassarino (2004) como Smoliner et al. (2012) realizan una revisión sobre cómo las distintas teorías migratorias consideran el retorno, señalando diferencias de acuerdo con los niveles de análisis –individual o familiar; los motivos, económicos y no económicos–, así como a su dimensión micro o macro social. De este modo se establece que para el enfoque neoclásico, el retorno es el resultado de una subestimación de la relación costo-beneficio realizada por los migrantes previo a su movimiento. En cambio, para la nueva economía de la migración, el retorno podría ser también indicativo de una experiencia exitosa, que da cuenta de haber alcanzado determinados niveles de ingresos y posibilidades para acumulación de capital en los países de destino. Por su parte, el enfoque estructural considera al contexto socioeconómico e institucional, fundamentalmente del país de origen, como un factor importante en la decisión de regresar. De este modo, así como la relación desigual y favorable de las condiciones del país de destino respecto de las condiciones del país de origen incide en la decisión emigratoria, la asimetría a favor del país de origen auspiciaría el retorno.

El enfoque del transnacionalismo pone en cuestión, en alguna medida, las tesis anteriores ya que considera a la migración de retorno como parte de la trayectoria migratoria y no como el paso final del ciclo de movilidad. Señala que los migrantes que han desarrollado una identidad transnacional derivada de fuertes vínculos con el país de origen, se mueven en espacios que trascienden los límites territoriales, siendo el retorno parte de patrones fluidos de movilidad.

Este enfoque es compatible con el de las redes sociales, el cual destaca la relevancia de los vínculos que apoyan los procesos de movilidad de las personas reduciendo los costos y riesgos de la migración y mejorando las oportunidades. Para esta perspectiva las redes sociales migratorias también cumplirían un rol relevante en la preparación del retorno, como también en los procesos de reintegración de los retornados (Herrera y Pérez Martínez, 2015; Gandini, Lozano y Gaspar Olvera (2015), Rivera Sánchez, 2011; Sayad, 1998)

Como sostuvimos en un trabajo anterior (Cerrutti y Maguid, 2016) el retorno vinculado a un abrupto proceso de cercenamiento de oportunidades en el destino, como ha sido el de España a partir de su crisis económica, podría reflejar la frustración de un proyecto migratorio. De todos modos resta por comprender por qué grupos igualmente afectados por la crisis presentan distintas propensiones al retorno, en otras palabras, cuáles son los factores tanto en origen como en destino que propician el retorno de unos y no de otros.

Si bien el análisis de género ha estado muy presente en el estudio de la migración sudamericana a España¹, su influencia en los procesos de retorno es aún incipiente. La fuerte presencia femenina en gran parte de los flujos migratorios fue analizada en profundidad mediante abordajes conceptuales que jerarquizaban el rol de la demanda de trabajo, particularmente en el área de los servicios tanto domésticos como de cuidado (Orozco 2007, Díaz Gorfinkel, 2008). Esta presencia de mujeres pioneras de procesos migratorios, muchas de ellas con familias de procreación en los países de origen, derivó en interesantes investigaciones sobre el ejercicio de la maternidad a distancia, las redes sociales transnacionales, y los procesos de reunificación familiar; y amplió el intrigante campo de los vínculos entre migración, relaciones de género y autonomía femenina.

En este sentido, los escasos estudios sobre género y retorno han focalizado en dos aspectos, por un lado en el impacto diferencial de la crisis entre varones y mujeres, y por ende en las posibilidades de permanecer en tierras españolas, y por el otro, en el análisis de las relaciones sociales transnacionales.

Adoptando este último enfoque, y a partir de entrevistas cualitativas a retornados a Ecuador, Herrera. y Martínez, (2015) señalan diferencias de género en la integración social de varones y mujeres relacionadas con diversas experiencias de inserción laboral. Destacan que para muchas mujeres el retorno significó volver a ser económicamente dependientes de sus cónyuges, cuando en España habían logrado mayor autonomía económica y, por ende, mayor

¹ Entre otros ver los trabajos de Herrera (2005, 2008, 2012, 2013), Herrera y Pérez (2015) Hinojosa Gordonava (2008), Parella Rubio, 2012, Solé y Parella, 2005, Parella, 2007; Cerrutti y Maguid, 2010; Cerrutti, Maguid y Binstock, 2013)

poder de negociación al interior del hogar. Aunque no indagan sobre la decisión de volver, podría deducirse que la mayor independencia económica en el país de destino predispondría a las mujeres a querer permanecer en vez de retornar.

Las mismas autoras hacen referencia específicamente a las diferencias de género en la decisión del retorno, citando a otros dos estudios, de Goldring (2001) y de Guarnizo (1996) quienes coinciden en atribuir la tendencia femenina a quedarse a que en las sociedades de destino existe un reconocimiento mayor de los derechos de las mujeres que en las de origen.

Abordaje empírico al estudio del retorno: metodología y fuentes de información

Al igual de lo que ocurre con el abordaje empírico de los procesos migratorios, la definición, estimación y análisis de los procesos de retorno tiene su significativa complejidad². Establecer la magnitud del retorno es un objetivo complejo, que depende no solamente de la definición de “migrante retornado”, sino también y básicamente de la disponibilidad de datos adecuados.

Para desarrollar los objetivos planteados en este trabajo se adopta la definición de migrante internacional y de retornado, a partir del país de nacimiento y se combinan fuentes de información cuantitativa y cualitativa. Del país de origen, Argentina, se utilizan los censos de población y vivienda de 2001 y 2010 para estimar los cambios en la magnitud del retorno reciente – durante los cinco años anteriores a cada censo. Lamentablemente, el censo de 2010 no registra el país de procedencia de quienes retornaron al país, por lo que solo brinda un panorama muy limitado para analizar el retorno. De España, se utilizan los datos de fuentes producidas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de España: la Encuesta Nacional a Inmigrantes (ENI) de 2007, el Padrón Municipal de Habitantes y las estadísticas sobre variaciones residenciales. La información del Padrón Municipal de Habitantes posibilita conocer la evolución del stock de argentinos, desde su apogeo hasta el advenimiento de la crisis. Las estadísticas sobre variaciones residenciales permiten observar la evolución anual de las altas y bajas de dicho Padrón. Es a partir de las bajas del padrón que se efectúa un acercamiento al retorno de argentinos desde España ya que se registra a las personas que dejan de residir en dicho país³. Frente a esta situación puede asumirse que estos migrantes

² Al respecto, Martínez Pizarro y Orrego Rivera (2016) muestran la diversidad de definiciones e migración de retorno empleadas por distintos autores: algunas lo incluyen dentro de procesos más amplios de circularidad, otras como regreso al lugar de origen o al lugar de residencia habitual, mientras que otras incorporan la dimensión temporal.

³ Sin embargo, estos registros plantean dos importantes limitaciones; una es que no todos los extranjeros que dejan de residir en España se dan de baja en dicho padrón. No obstante y dada esta circunstancia, a partir de 2006 se comenzaron a registrar bajas por caducidad, es decir bajas de extranjeros no comunitarios que no hubieran renovado su inscripción al padrón cada dos años. La segunda limitación es que para la mayoría de los

retornan a sus países de origen, pero lo cierto es que algunos de ellos pueden haber decidido migrar a otro país diferente al de su nacimiento. A partir de las mismas se calculan tasas de migración de retorno anuales en base a las bajas ocurridas en el año t respecto al promedio de población registrada a lo largo de ese año y del anterior $[(t-1 + t)/ 2]$. Es posible calcularlas por año, país de nacimiento, sexo y nacionalidad.

La captación del retorno mediante fuentes secundarias no permite distinguir una enorme variedad de experiencias migratorias⁴ y por lo general son insuficientes para echar luz sobre el retorno como proceso, las fuerzas generales que lo motivan, su heterogeneidad y su vínculo con proyectos migratorios más amplios. Estas restricciones pueden ser subsanadas en principio mediante otras estrategias metodológicas que suponen relevamientos de información primarios. La entrevista con personas retornadas posibilita la indagación sobre los factores que afectaron la decisiones emigratorias iniciales, como sobre los que dieron lugar al retorno (ya sea planeado o no); la modalidad individual o familiar del regreso y los procesos de incorporación social y económica en las sociedades de destino, de la persona retornada y otros miembros de su familia, entre otros aspectos. Asimismo, mediante la utilización de un abordaje prospectivo, se puede indagar las motivaciones y planes de re-emigración.

En este sentido, en la segunda parte de esta esta ponencia se presenta el análisis cualitativo del proceso de retorno basado en información cualitativa proveniente de 20 entrevistas en profundidad realizada a varones y mujeres retornados de España.

Emigración y retorno de argentinos

Estudiar el retorno no puede desvincularse de las causas que generaron la emigración. La historia de la emigración argentina a España encuentra sus raíces en tres factores principales, la búsqueda de oportunidades profesionales, el exilio político y tan sólo una década atrás la cruda crisis social y económica sufrida en Argentina. Esta trayectoria conllevó una creciente diversificación social del universo de emigrantes argentinos. De acuerdo a Maguid (2005), hasta mediados de los 70's predominaron los profesionales y técnicos con un alto nivel educativo, como resultado de la intervención militar a las universidades en 1966. Luego, a estos contingentes se agregaron los exiliados que sufrieron persecución política por parte de la cruenta dictadura militar que perduró siete años desde marzo de 1976. Entre 1989 y 1992 se distingue una fase que Calvelo (2008) denomina "la huida hiperinflacionaria", cuando se

casos se desconoce el destino de quienes dejan de residir en España. En otras palabras, solo una minoría de los que constituyen bajas cuentan con información sobre el destino al que se dirigen.

⁴ La persona clasificada como retornada en el censo constituye solo una porción de la población retornada. De hecho son retornados todos aquellos que residieron en un país diferente al que nació, independientemente del momento, la duración y el número de migraciones y o retornos anteriores.

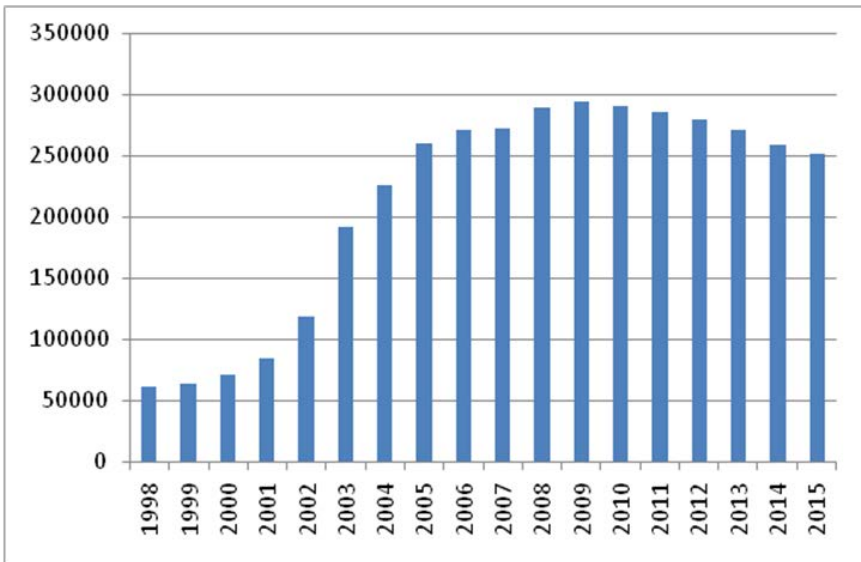
devalúa la moneda local, los precios suben sin control y se destruye el valor de los salarios. Una imagen que patentiza la voluntad por emigrar fueron las largas colas en los consulados de España e Italia con el objetivo de lograr la ciudadanía de sus padres y abuelos, imagen que se volvió a repetir como consecuencia de la crisis argentina de fines de 2001.

Esta última y cuarta fase se inicia a partir de mediados de la década de 1990, cuando el persistente deterioro económico se traduce en elevadas tasas de desempleo y en el empeoramiento de las condiciones laborales, para eclosionar en la aguda crisis económica e institucional de fines de 2001, que disparó la salida al exterior de la mayor cantidad de emigrantes de historia del país. Durante el primer quinquenio del nuevo milenio las evidencias disponibles muestran un incremento de los emigrados argentinos, particularmente significativo hacia España, y con una menor intensidad hacia los Estados Unidos y otros países de Europa (Calvelo, 2011).

Los flujos hacia España fueron sin duda masivos; como sostienen Reher y Sánchez Alonso (2009) “es difícil encontrar en la historia de las migraciones mundiales un caso como el de las corrientes migratorias España-Argentina-España” (p.77). Estos vínculos datan al menos de un siglo medio y se caracterizan por un singular cambio en la dirección de la migración.

Como muestra el gráfico 1, la llegada de argentinos a España fue notoria, el stock crece de forma notable y tal es así que entre el año 2000 y el 2004 el número de argentinos más que se triplica (de 70.491 a 226.548).

Gráfico 1. España. Evolución del número de nacidos en argentina 1998-2015



Fuente: Elaboración propia con base en Estadísticas del Padrón Municipal, INE España.

Si bien desde el año 2005 el aumento se hace menos pronunciado, es a partir del 2009, cuando los efectos de la crisis empiezan a notarse y el número de argentinos residentes en España comienza a descender (Gráfico 1).

Patrones de la migración argentina a España⁵

Indagar sobre patrones diferenciales de retorno entre varones y mujeres, conlleva necesariamente a preguntar sobre diferencias de género en los patrones migratorios. La composición por sexo de la migración de argentinos en España presenta ciertas particularidades, especialmente si se la compara con los principales grupos migratorios sudamericanos a dicho país. A diferencia de la mayoría de ellos, la presencia femenina no fue predominante sino que fue algo inferior a la masculina. En el año 2007, un año antes de que eclosionara la crisis y de acuerdo a la ENI, el porcentaje de mujeres era del 48,2%⁶.

Este rasgo distintivo se debió principalmente a características particulares del proceso migratorio argentino. Uno de dichos rasgos ha sido la elevada presencia de personas con ciudadanía europea que facilitó la migración familiar. En 2007, casi la mitad de los argentinos en España tiene la ciudadanía europea (frente al 19% de los colombianos, el 10% de los ecuatorianos y un escaso 6% entre los bolivianos). Asimismo, a diferencia de los otros colectivos, los argentinos constituyen el grupo que inició más tempranamente la migración hacia España (17% ya había llegado a España antes de la década de los noventa).

Estas circunstancias moldearon las formas de migrar y de hecho, la mayoría de varones y mujeres argentinos llegaron a España junto a toda o parte de la familia con la que convivía antes de partir. En otras palabras, la posición de ciudadanía les dio la posibilidad de emprender la migración de manera familiar.

La presencia de familias divididas por la migración y de la maternidad o paternidad a larga distancia, porque los hijos quedaron en el país de origen, constituyen factores que seguramente inciden en la decisión de volver. La peculiaridad de los argentinos frente a los demás grupos es la escasa manifestación de estos fenómenos: entre ellos, la proporción que tiene hijos pequeños – menores de 15 años- dejados atrás involucra al 8% frente al 54% entre los bolivianos y alrededor de un tercio entre ecuatorianos y colombianos (Cerrutti y Maguid, 2010).

Otro aspecto diferenciador es el notoriamente elevado nivel de educación formal con que contaban los argentinos respecto a otros contingentes sudamericanos. Entre ellos, en el año

⁵ La fuente de datos para este apartado es la Encuesta Nacional a Inmigrantes (ENI) que levantó el Instituto Nacional de Estadísticas de España en 2007.

⁶ Entre Colombianos dicho porcentaje ascendía a casi 60%, entre bolivianos al 54% y entre ecuatorianos al 52%.

2007, el 31% había alcanzado la educación terciaria o universitaria, duplicando el porcentaje observado entre bolivianos y colombianos y triplicando el de los ecuatorianos. Pero este perfil de calificación tendría a su vez otra peculiaridad: la ventaja femenina. En efecto, vale la pena destacar que, mientras en la mayor parte de los grupos migratorios los varones superan en sus niveles de educación a las mujeres, entre los argentinos se da una situación contraria, son ellas las que aventajan a sus compatriotas varones. Así por ejemplo el 36% de las mujeres tienen nivel superior frente a un 27% de los varones.

Evidentemente, el mayor nivel educativo de los argentinos que residían en España, facilita su acceso al mercado laboral cubriendo un espectro sectorial más amplio en ocupaciones de mayor calificación y mejor remuneradas. Asimismo contribuye a atenuar las diferencias laborales de género. En este sentido, es de remarcar que la presencia de las mujeres argentinas en actividades de servicio doméstico y de cuidado ha sido minoritaria. Los datos así lo muestran: mientras el 83% de las mujeres oriundas de Bolivia, 61% de las ecuatorianas y la mitad de las originarias de Colombia trabajan en servicio doméstico, cuidado de personas o tareas de limpieza, en el caso de las argentinas dicha proporción es de solo el 14%.

Si bien los varones de dichos colectivos se concentran en ocupaciones manuales calificadas y, en segundo lugar, en ocupaciones que no requieren calificación alguna, sólo del 4% los argentinos trabajan en ocupaciones no calificadas, el 35% en calificadas y un tercio lo hace en ocupaciones de alta calificación.

Otra característica laboral que condiciona la propensión al retorno es la estabilidad del empleo. En ese sentido, un 60% de los argentinos tenía contratos de duración indefinida y un tercio de duración temporal. En cambio, entre bolivianos, colombianos y ecuatorianos al menos la mitad desempeñaba trabajos temporales. Al respecto, también las mujeres se encontraban en una mejor situación que sus compatriotas varones, con menores porcentajes en ocupaciones temporales.

Consecuentemente, antes que eclosionara la crisis, la enorme mayoría de los argentinos (alrededor del 84% de varones y 83% de mujeres) no tenía planes de retornar.

Las ventajas en la inserción social y ocupacional de los argentinos en general hacen suponer una menor propensión al retorno que otros grupos migratorios, sin embargo, no permiten establecer hipótesis fundadas respecto a variaciones que puede imprimir el género sobre la decisión del retorno o la forma de experimentarlo.

Las propensiones al retorno de mujeres y varones

Con el advenimiento de la crisis económica internacional se genera una significativa pérdida de dinamismo de la economía española, lo cual rápidamente se manifestó en la incapacidad no sólo de generar empleo sino de mantener los puestos existentes. De hecho disminuye la tasa de empleo en dicho país a la vez que, aumenta el empleo a tiempo parcial y la tasa de desempleo abierto se dispara, pasando en el caso de los argentinos de 8,7% a 29,2%. La reacción femenina ante la pérdida de empleo de los varones fue un incremento de su participación en el mercado de trabajo, que alcanzó al 6,2% en el caso de las argentinas.

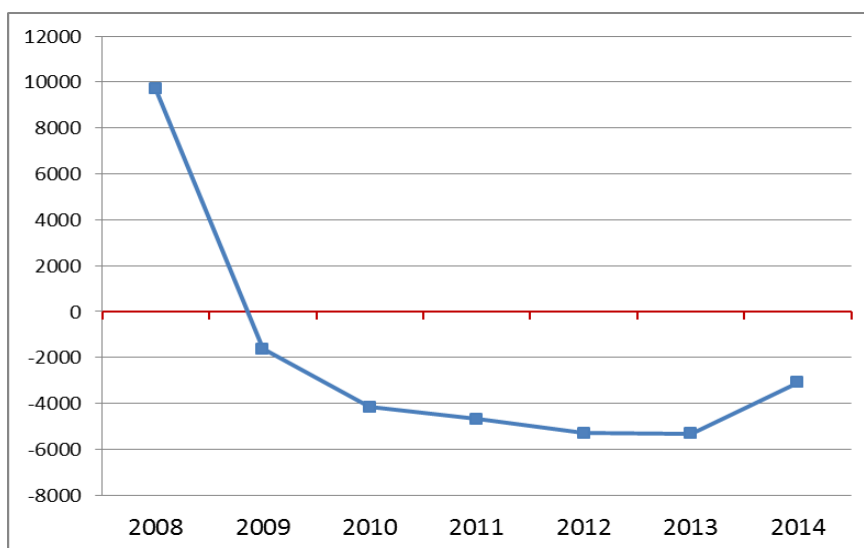
El desfavorable escenario español a partir de fines de 2008 contrastó hasta hace muy poco tiempo con las mejoras de la economía argentina y de las condiciones de su mercado de trabajo, factores que podrían tornar más atractivo el retorno.⁷ En efecto, el último censo de población argentina registró que entre 2005 y 2010 retornaron al país 70.645 argentinos que vivían en el exterior (más del doble de los que se registraron una década atrás), aunque lamentablemente debido a limitaciones de la fuente no es posible determinar el país de procedencia. Vale mencionar que entre estos retornados predominaban levemente los varones, quienes representaban el 52 por ciento.

Las evidencias disponibles en la información de fuentes oficiales de España sugieren que la salida de argentinos de dicho país no ha sido despreciable, aunque no podría calificarse como masiva. Como se mostrara en el Gráfico 1, el stock de inmigrantes argentinos en España crece de forma marcada en los primeros años del nuevo milenio y en tan solo dos años, prácticamente se duplica. Si bien desde el año 2005 el aumento se hace menos pronunciado, es a partir del 2009 cuando los efectos de la crisis comienzan a notarse y el número de argentinos residentes en España inicia su descenso. De hecho, la disminución en el número de residentes argentinos entre 2009 y el último registro a comienzos del 2015 ronda las 43.000 personas.

El punto de inflexión se hace visible entre el 2008 y el 2009 cuando el saldo (diferencia) entre altas y bajas del padrón municipal cambia de signo y se torna desde entonces negativo, sumando alrededor de 5000 personas por año (Gráfico 2). Vale la pena señalar que en el último año se observa un leve cambio de tendencia, el cual coincide con el incipiente deterioro de la situación económica en la Argentina.

⁷ En el total de aglomerados urbanos, relevados por la Encuesta Permanente de Hogares, la tasa de desocupación baja de 20,4% en 2003 a 13% en 2005 y a 8,3% en 2010. La subocupación horaria también muestra una tendencia en descenso: 17,7% en 2003, 12,7% en 2005 y 8,3% en 2010 (INDEC, en www.indec.gov.ar).

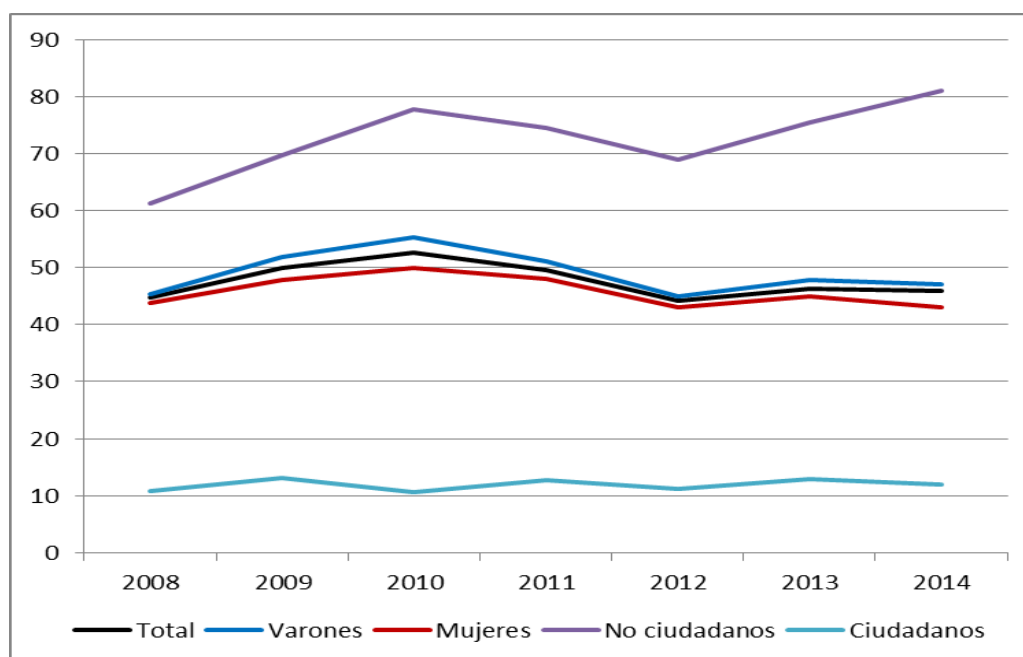
Gráfico 2. España. Diferencia entre altas (entradas) y bajas (salidas) de personas nacidas en la Argentina del padrón municipal 2008-2014.



Fuentes: Elaboración propia con base en Estadísticas de Variaciones Residenciales, INE España.

Las tasas de retorno muestran en primer lugar una tendencia relativamente equilibrada con un incremento perceptible en 2010, que disminuye al año siguiente, y otro leve incremento en el 2013, que vuelve a reducirse (Gráfico 3).

Gráfico 3. España. Tasas de retorno (salida) por mil de nacidos en argentina por sexo y por posesión de ciudadanía española 2008-2014.



Fuentes: Estadísticas de Variaciones Residenciales y del Padrón Municipal, INE España.

La distinción por sexo refleja que la mayor propensión al retorno de los varones observada en otros grupos migratorios, es mucho menos pronunciada en el caso argentino. Sin embargo, lo que se pone claramente de manifiesto es que la propensión al retorno es marcadamente superior entre quienes no tienen ciudadanía española respecto a los que sí la tienen. Vale mencionar que el efecto de la posesión de ciudadanía no denota variaciones significativas por sexo.

Este rasgo del retorno es consistente con la sobrerrepresentación de personas sin ciudadanía en el conjunto de bajas del padrón municipal. En efecto, y a modo de ejemplo, en el año 2010, el 92,4% de las bajas del padrón fueron de personas que no contaban con la ciudadanía española. Como muestra el Gráfico 3, los niveles estimados de retorno de quienes no tienen ciudadanía española son entre cinco y seis veces superior al de quienes no la tienen.

Racionalidades masculinas y femeninas sobre el retorno

Si bien esta sección está en elaboración, a partir de las entrevistas ya realizadas se van delineando algunos de los aspectos en los que se hará hincapié en la versión final de esta ponencia.

Fueron entrevistados tanto varones y mujeres que iniciaron el proceso migratorio de manera independiente como otros que lo hicieron junto a su familia. Se incluyen personas con elevados niveles de educación así como otras de calificación operativa. Algunos entrevistados residieron en España solo por unos pocos meses, mientras otros vivieron allí por más de dos décadas. La enorme mayoría arribaron a España directo desde Argentina, pero algún caso luego de haber residido en otros países europeos.

Si bien ésta marcada heterogeneidad resta posibilidades de comparación sistemática de casos de acuerdo a rasgos particulares, por otro lado tiene la potencialidad de generar interrogantes sobre dimensiones de género involucradas en el proceso de retorno para ser luego testada de manera sistemática.

A lo largo de las entrevistas se procuró reconstruir las trayectorias de vida que dieron lugar a la decisión de emigrar por primera vez (en algunos casos con destinos diferentes al de España) y que luego desembocaron en el retorno (en muy pocos casos descripto como definitivo).. Esta reconstrucción, como ocurre por lo general en abordajes biográficos, constituye un relato subjetivo que jerarquiza los eventos, las razones y las emociones de un modo que tiene sentido en este diálogo particular que se establece con un investigador. Este relato, como tal, puede no necesariamente reproducir la experiencia o la vivencia real del sujeto en el momento que tuvo lugar. Tal como hacen notar Velasco y Gianturco (2012), el relato de vida es el recuento oral y personal de la vida completa o un fragmento de una o varias entrevistas, que

son transcritas con fines analíticos y siguiendo a Bertraux recuerdan la distinción entre el *relato de vida* y la *historia de vida*, es decir entre la historia vivida y la historia contada o relatada (2012, p119)

Estos relatos sobre historias migratorias de mujeres y varones argentinos sugieren elementos comunes pero también específicos. Los primeros vienen dados por los contextos en los que las migraciones tienen lugar. En este sentido entrevistamos jóvenes, que con independencia de su sexo, emprendieron procesos migratorios de manera independiente, sin ataduras familiares y sin responsabilidades en origen. También a adultos de ambos sexos que corridos por la crisis encararon la migración como proyecto familiar (aunque enmascarando razones y motivaciones diferenciales de sus miembros); y por supuesto a personas que emprendieron una migración de manera forzada, como inicio de un exilio político, motivo crucial de las experiencias emigratorias de argentinos.

Sin embargo, a pesar de estos contextos comunes detectamos también especificidades en los relatos de mujeres y varones respecto no solo a las razones o motivaciones de los procesos migratorios, sino también a las vivencias o emociones ligados a dichos procesos. Así, por ejemplo, la falta de oportunidades, los estragos de la crisis económica, el desempeño en empleos mal pagados, inestables o poco atractivos son esgrimidas como los factores de expulsión, de modo recurrente entre varones y no tanto entre las mujeres. Pareciera que estas razones vinculadas al sustento a la sobrevivencia, a la centralidad del trabajo como elemento que confiere identidad entre los varones y que los posiciona siempre en rol actual o futuro de proveedor, constituyen las razones de peso para dejar la propia tierra.

En cambio, en el caso de las mujeres aparecen otros matices y orientaciones ligadas a una amplia gama de factores que van desde la búsqueda de una formación específica, la necesidad de alejarse de presiones familiares para emprender un proyecto independiente, el hartazgo con un estilo de vida, y hasta el seguir a una auspiciosa pareja.

Asimismo en estas indagaciones preliminares también estamos detectando visos de género en los procesos que conllevan al retorno. Si bien la experiencia en el extranjero y su evaluación de aspectos positivos y negativos pueden no diferir en forma más sistemática en los relatos de varones y mujeres entrevistados, si aparecen algunos matices de interés en los disparadores y razones del retorno. Por ejemplo, varias de las mujeres entrevistadas aludieron como motivaciones del retorno a las necesidades de cuidados de sus familias, al sentimiento de que los padres estaban envejeciendo y que era hora de pasar un tiempo con ellos, estar cerca en caso de necesidad. Si bien los varones también hacen referencia a los afectos (extrañar a los amigos y parientes), no es el sentido de responsabilidad hacia los otros (en este caso los

progenitores) el que genera la motivación el tener que venir a acompañar y si fuera necesario cuidar.

Entre los varones, en cambio, sí aparece como motivación de regreso la expectativa de una nueva vida. En este sentido la vuelta viene asociada a un proceso de “refundación”, de nuevo inicio, por lo general acompañada de cambios significativos a nivel afectivo (separación seguida por una nueva unión). El proyecto laboral en la Argentina (aunque sea fallido) es condición necesaria, y de alguna manera criterio de legitimidad de la vuelta. Del mismo modo, y como ocurre en la mayoría de los casos, una situación laboral endeble contribuye a tomar la difícil decisión del retorno.

Temas a profundizar en la elaboración definitiva de este trabajo:

- a) la preparación para el retorno de mujeres y varones: presiones familiares en origen, factores económicos, el retorno como refundación;
- b) el grado de voluntariedad en el retorno, las negociaciones intrafamiliares;
- c) el retorno como fin o como fase o etapa de una carrera migratoria.
- d) Las expectativas de re-emigración

Conclusiones

En las conclusiones se procura integrar los aspectos salientes del retorno a partir de las tendencias evidenciadas por los datos cuantitativos y cualitativos y se señala una agenda de investigación de indagación sobre género y retorno. Asimismo, se discuten las metodologías apropiadas para el análisis del retorno y, en particular, de sus especificidades de género.

Referencias

Agadjanian, Victor; Gorina, Evgenia y Menjivar, Cecilia (2014) “Economic Incorporation, Civil Inclusion, and Social Ties: Plans to Return Home Among Central Asian Migrant Women in Moscow, Russia”, *International Migration Review*, Vol 48(3):577–603.

Calvelo, Laura. (2008) La emigración de argentinos entre 1960 y 2002. Tesis de Maestría. Maestría en Demografía. Universidad Nacional de Luján. Buenos Aires, mimeo.

Calvelo, Laura. (2011) “Inmigración y emigración internacional en Argentina. Problemas de medición y estimación” ponencia presentada en las XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población Ciudad de Neuquén, 21-23 de septiembre de 2011

Carling, J. y Bivand Erdal, M. (2014) “Return Migration and Transnationalism: How Are the Two Connected?” *International Migration* Vol. 52 (6).

Cassarino, J.P. (2004) “Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited” *International Journal on Multicultural Societies (IJMS)*, Vol. 6(2): 253 - 279

Cassarino, J.P. Ed. (2008) *Return Migrations to the Magreb Reintegration and Development Challenges*. Florence: European University Institute.

Cerrutti, M y Maguid A. (2016) “Crisis económica en España y el retorno de inmigrantes sudamericanos” en *Migraciones Internacionales*, El Colegio de la Frontera Norte, México

Cerrutti M, y Maguid A. (2011). *Migrantes Sudamericanos en España: tendencias recientes y perfil de sus migrantes*” en *Migrantes Sudamericanos en España: Panorama y Políticas*. Cuadernos Migratorios No. 1, Buenos Aires, Argentina, OIM.

Cerrutti M, y Maguid A. (2010). *Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración sudamericana a España*. CEPAL/Naciones Unidas, Santiago de Chile.

Díaz Gorfinkel, M. (2008) El mercado de trabajo de los cuidados y la creación de las cadenas globales de cuidado: ¿cómo concilian las cuidadoras?, *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 2008, 26, núm. 2 71-89

Dustmann C. y Weiss Y (2007) Return Migration: Theory and Empirical Evidence from the UK *British Journal of Industrial Relations* Vol45 (2): 236–256

Dustmann C y Kirchkamp, O. (2002). ‘The optimal migration duration and activity choice after re-migration’. *Journal of Development Economics*, 67 (2): 351–72.

Goldring, Luin (2001). The gender and geography of citizenship in Mexico-US transnational spaces, en *Identities: Global Studies in Culture and Power*, 7.

Gandini, Luciana, Lozano-Ascencio, Fernando y Gaspar Olvera, Selene (2015): *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*. ISBN: 978-607-427-270-3. Consejo Nacional de Población. México.

Guarnizo, Luis Eduardo (1996) *Going Home. Class, Gender and Household Transformations among Dominican Return Migrants*. *Center of Migration Studies. Caribbean circuits. New Direction in the Study of Caribbean Migration*.

Herrera M., Gioconda y Pérez M., Lucía. (2015) ¿Tiempos de crisis, tiempos de retorno? Trayectorias migratorias, laborales y sociales de migrantes retornados en Ecuador. *Estudios Políticos*, 47, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 221–241. DOI: 10.17533/udea.espo.n47a13.

Herrera, Gioconda (2013) “Más allá de los cuidados. Revisitando la relación entre género, migración y desarrollo a partir de la experiencia de la migración andina” *E-DHC, Quaderns Electrònics sobre el Desenvolupament Humà i la Cooperació*, nº 1, 22 – 37 p.

Herrera, Gioconda (2012), *Starting Over Again? Crisis, Gender, and Social Reproduction among Ecuadorian Migrants in Spain* en *Feminist Economics*, Vol 12, Num 2. 125-148

Herrera, Gioconda (2008). “Mujeres ecuatorianas en el trabajo doméstico en España. Prácticas y representaciones de exclusión e inclusión” en Marta Susana Novik (Ed.) *Las Migraciones en América Latina. Políticas, Culturas y Estrategias*. CLACSO-Catálogos, Buenos Aires.

Herrera, Gioconda (2005). “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales de cuidado”, en Herrera, Gioconda, Carrillo, María Cristina y Torres, Alicia (Eds.), *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Flacso, Quito.

Hinojosa Gordonava, Alfonso, (2008) “España en el itinerario de Bolivia. Migración Transnacional, Género y Familia en Cochabamba” en Marta Susana Novik (Ed.) *Las Migraciones en América Latina. Políticas, Culturas y Estrategias*. CLACSO-Catálogos, Buenos Aires.

Instituto Nacional de Estadísticas de España (INE). Sitio Web: www.ine.es.

Koolhaas M, Nathan M. (2013). *Inmigrantes Internacionales y Retornados en Uruguay. Informe de Resultados de Censo 2011*. Montevideo, Urug.: UNFPA-OIM-INE.

Maguid, Alicia (2005) “La migración internacional en el escenario del MERCOSUR: cambios recientes, asimetrías socioeconómicas y políticas migratorias” en *Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 19, Nº 57, 35 páginas. Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA), Buenos Aires,

Martinez Pizarro, Jorge y Orrego Rivera, Cristián (2016). *Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe. Serie Población y Desarrollo 114*, CEPAL-OIM. Santiago de Chile.

Parella, Sònia (2007). “Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales: Migrantes ecuatorianos y peruanos en España”. *Migraciones Internacionales*, 4 (2), 39-76. El Colegio de la Frontera Norte, México

Scharmm, Christian (2011). Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos. La importancia de las redes sociales transnacionales, en *Revista CIDOB d'afers internacionals*. Número. 93-94, p. 241-260. Barcelona. España.

Solé, Carlota y Parella, Sonia (2005) “Discursos sobre la maternidad transnacional de las mujeres de origen latinoamericano residentes en Barcelona” en *Mobilités au féminin*, Tànger 15-19 de noviembre 2005.

Velazco, Laura y Gianturco, Giovanna (2012) “Migración internacional y biografías multiespaciales: una reflexión metodológica”, en Ariza, Marina y Laura Velazco (Coords.) *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. México DF: UNAM y El Colegio de la Frontera Norte.